

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Noviembre 2017 / Madrid

Número 82/ Gratuito



El fuego arrasa nuestros montes

Parece surrealista que abramos el número de noviembre con una noticia propia de los peores meses del verano, pero la magnitud de los fuegos que han prendido Portugal, Asturias y Galicia durante el mes de octubre, nos incita a tratar, una vez más, el tema de los incendios.

#ArdeGalicia, vecinos/as formando cadenas humanas y ayudando de todas las maneras posibles a trasladar agua, veterinarios/as yendo a rescatar animales, terrorismo incendiario... son algunos de los retales que hemos podido vivir desde la distancia. Con este artículo pretendemos vislumbrar que hay detrás de estas "imágenes" e intentar analizar por qué esta historia se repite año tras año. Nos centraremos concretamente en el caso gallego.

>>Pág. 2

Tetuán no se vende

La Enredadera de Tetuán, junto con el vecino Centro de Ocio Kreativo Okupado (COKO) La Kondenada, ha recibido un nuevo golpe en forma de Plan Especial urbanístico.

Dicho Plan, promovido por la inmobiliaria Inversiones Inmoferal S.L. y aprobado inicialmente por la Junta de Gobierno del Ayuntamiento el pasado 27 de julio, consiste en el cambio de uso del suelo de estos edificios, actualmente catalogado como uso industrial y que pasaría a ser de uso residencial, con la intención de construir nuevas viviendas.

>>Pág. 4

El CSO La Yaya. Crónica de la resistencia a un desalojo mafioso

A primeros de octubre, una asamblea de jóvenes de Argüelles okuparon el CSO La Yaya. Tras un mes de asedio por la empresa de desalojos ilegales Desokupa, su resistencia ha conseguido que el barrio tenga un nuevo centro social

>>Pág. 5

La economía colaborativa y sus monstruos 3

Tetuán no se vende 4

El CSO La Yaya. Crónica de la resistencia a un desalojo mafioso 5

155 giros de guión en Catalunya 6

Más allá del "procés": Huelgas en los museos de Barcelona ... 7

La curiosa relación entre españolismo y fascismo 8

La capital del ISIS cayó 9

Funciones de la cárcel (I) .. 10

Escandalosas peticiones de prisión a solidarias/os con presas/os vascas/os 11

Gestión urbanística y abandono del campo

Pueden parecer dos asuntos muy distintos, pero están firmemente relacionados. La idiosincrasia gallega en cuanto a la ordenación del territorio nos muestra unos montes plagados de casas: los concellos están formados, muchas veces, por pazos, urbanizaciones e incluso instalaciones empresariales separados unos de otros, lejos de la clásica formación de pueblos típica de Castilla. Esta situación tenía sentido cuando la gente vivía del campo y prefería vivir allí.

Sin embargo, las distintas emigraciones y el éxodo rural producido por la búsqueda de oportunidades en las grandes ciudades conlleva, obligatoriamente, un abandono de los montes, tanto literal (no queda mucha gente y la que queda es mayor) como figurado, si la población no vive del campo no se molesta en cuidarlo, o no de la misma manera. Pues los bosques han sido una fuente más de subsistencia, no sólo por la madera, sino por la cantidad de recursos y oportunidades que ofrece a quien sabe encontrarlas (resina, setas, frutos, etc.), usos y costumbres que apenas tienen cabida en la sociedad moderna, plagada de urbanitas que solo pisan el monte como una rama más de un turismo de moda, etiquetado de ecológico.

El eucalipto y la regla del 30

Tirando del hilo anterior cabe una aclaración: los bosques gallegos están poblados por un invasor australiano, el eucalipto. En Galicia habita el eucalipto blanco, un árbol de hoja perenne que puede alcanzar los 60 metros de altura y un buen amigo de las repoblaciones tanto por su rápido crecimiento como por su aprovechamiento en industria maderera, papelería y química. Esto favorece la amplia distribución de esta familia por gran parte del mundo.

El eucalipto arribó a Galicia, concretamente a Tui en 1860, gracias a un fraile y destinado para uso ornamental. De la mano de empresas como ENCE, segundo productor mundial de pasta de celulosa y primer propietario de plantaciones en Europa, se amplió distribución a partir de 1957. Curiosamente, en el consejo de administración de esta empresa están Isabel Tocino (exministra de Medio Ambiente) y Carlos del Álamo (exconselleiro del mismo ámbito), demostrando una vez más que aquellos/as que se arriman a la protección de la naturaleza, acaban del lado del que tiene el dinero.

No hemos explicado aún que tiene de diabólico el eucalipto: a pesar de ser un árbol muy combustible, su expansión se ve favorecida por el fuego, que de paso elimina la competencia. El plan Forestal de Galicia de 1992 vaticinaba que para el año 2032 los bosques de eucaliptos ocuparían unas 245.000 hectáreas, pero la realidad es que

ahora mismo copan unas 425.000, con el consumo de agua que esto supone.

Portugal ha implementado una moratoria en la plantación de este árbol. Sin embargo, en Galicia solo está regulada su presencia cerca de ríos, terrenos agrícolas y viviendas, donde está prohibida, y limitada en las zonas de Red Natura y de especial interés paisajístico, un 10% del territorio gallego. Pero hay que destacar que los incendios no suelen producirse en las zonas donde la explotación está regulada, pues tienden a estar más cuidadas y mejor vigiladas. La madera de eucalipto quemada, sin embargo, sigue siendo vendible, aunque a un precio más bajo y el hecho de que haya prendido obliga al propietario a vender, pues ¿qué más podría hacer con ella?

La enorme masa forestal de Galicia, donde el 48% del territorio son bosques, se ha visto afectada este mes de octubre por el factor 30, a saber, 30°C de temperatura, vientos de más de 30km/h y una humedad relativa menor al 30%. El caldo de cultivo perfecto para un buen fuego. Caldo, eso sí, impropio de estas épocas del año, pero al que sin duda tendremos que acostumbrarnos mientras miramos desde el espejo retrovisor como nos da alcance a toda leche el calentamiento global. Aprovechamos estas líneas para lanzar un grito de auxilio sobre este tema. Hay que ponerse las pilas ya. El calor y la sequía no son ninguna broma.

Cómo se aborda un incendio

Hemos comentado que cuando el campo está habitado sus moradores/as se encargan de cuidarlo. Es por ello que, hasta los años 70, no se producían tantos incendios. Ahora nos enfrentamos a un panorama en el que la media anual de hectáreas quemadas es de 30.000. Han sido 12.000 en los “años buenos” y hasta 80.000 en los más negros (2006).

A la hora de informar desde los medios de comunicación de masas, la situación se muestra algo difusa, quizá si se le diera más importancia y minutos en los telediarios, algunos empezarían a preguntarse cómo puede ser, cómo otra vez, dónde está la prevención, cómo se gestionan los recursos que hacen que los vecinos/as tengan que arriesgarse así, quién ha sido, a quién conviene... en fin, muchas dudas.

Pero no, sólo se cuenta como fuego aquel que ocupa 20 hectáreas o más, obviando los focos “más pequeños” a la hora de informar. Además de la sensación de que todos/as los/as pirómanos viven en Galicia, este año ha entrado en juego una nueva figura, el terrorista: montamos una organización criminal y nos lavamos las manos. Cuando no se señala a los brigadistas, diciendo que prenden el monte para tener más trabajo. Son muchos los/as acusados/as, pero no se entra a valorar los puntos de los que hemos ido hablando,

por ejemplo, el cese de cuidados en el campo es una pescadilla que se muerde la cola, ¿para qué seguir cuidándolo si en cualquier momento se va a quemar?

El dispositivo que siempre se anuncia bombo y platillo al comienzo del verano resultó ser insuficiente. O ineficiente. “Los trabajos de prevención programados para el año 2017 todavía sin hacer, la mayoría de las casetas de vigilancia de incendios cerradas, las brigadas de extinción en casa o bajo mínimos, distritos con la mitad de los agentes forestales que había hace diez años...174 millones de euros en 2017 convierten a Galicia en el territorio de Europa que más dinero invierte en la extinción de incendios. ¿Dónde está la prevención? [...]” *Este panorama lo pinta desde su whatsapp, desde Ourense, un trabajador forestal, Xosé Santos Otero.*

La precaria situación de los/as trabajadores/as antiincendios no ayuda precisamente a que la extinción vaya por buen camino. Según contaban un agente forestal Xosé Arca y un miembro de una brigada helitransportada, David Iglesias a la web *Quinteiro do Umia*, hace años los trabajadores antiincendios estaban contratados por la Xunta, fijos que fuera de la temporada de fuegos, hacían trabajos de desbroce y limpieza, y otros discontinuos que reforzaban en la temporada de incendios. Cuando el bipartito, en 2005, adjudicó esos trabajos a Seaga. La vuelta del PP al poder supuso que los trabajos de prevención y extinción se fueran privatizando. “Yo tengo compañeros que antes tenían 40 obras [de limpieza y desbroce] en una comarca. Ahora no está abierta ninguna”, decía Arca¹.

Para terminar...

Ser un altavoz que propague la prevención o tener un discurso crítico sobre los procesos de extinción y el personal implicado, asistir con tristeza al abandono del medio rural o aprender a cuidar y mantener el paisaje no nos dan la llave para promulgar unas conclusiones sobre qué hay que hacer en estas situaciones.

Entendemos que la desmercantilización de la naturaleza es la clave: que el valor de un bosque o una playa no se puede medir en dinero. Que su conservación es un fin en sí mismo y no un medio para favorecer una industria maderera o un turismo sostenible. Porque al final, da igual que la Ley de Montes impida recalificar terreno quemado, muchos de los Concellos que sufrieron grandes incendios han pedido que se considere que en su terreno quemado existen razones imperiosas de “interés público” para justificar diferentes usos, como depuradoras o parques eólicos. Y no puede ser. Que la tierra nos da la vida y para mantener la vida hay que proteger la tierra.

1 Destacamos el artículo “Fuego, mentiras y plantaciones de eucalipto” de Xosé Manuel Peireiro, de donde están sacadas estas citas. Accesible en www.ctxt.es/es/20171011/Politica/15601/incendios-galicia-nu%C3%B1ez-feijoo-xunta-prevencion-eucalipto-fiscal-Varela.htm

La economía colaborativa y sus monstruos

Una nueva economía se abre paso entre la constante precarización del trabajo. Si no era suficiente con encadenar de forma permanente contratos temporales, con becas en las que trabajas como una más pero cobras la mitad que el resto, con prácticas que no se pagan pero se trabajan... ha llegado la llamada "economía colaborativa". Esa economía en la que dos empresas distintas se ponen de acuerdo para explotarte mejor y con más garantías para ellas que para ti.

Esta economía se fundamenta en las nuevas posibilidades que ofrece este mundo hipertecnologizado en el que a través del móvil lo consigues todo. Tu teléfono se convierte en tu forma de relacionarte con para quien trabajas, tu teléfono, y más concretamente la aplicación de la empresa, te permiten trabajar "bajo demanda" asumiendo, la empresa, un rol de intermediario que ofrece una plataforma que permite ponerse en contacto alguien que quiere un producto, alguien que lo ofrece y alguien que lo transporta. Ya seas un repartido en bicicleta (o "riders" que parece más moderno) o un conductor de un coche privado que funciona como un taxi, el funcionamiento de esta forma de nueva economía es básicamente común en los distintos entornos. En realidad es un paso más en la lógica de las Empresas de Trabajo Temporal que ejercen de intermediarios para la contratación, solo que hoy la velocidad de internet y los teléfonos de última generación permite que esa temporalidad se concrete tanto que una aplicación de móvil monitoriza tu trabajo y cobras en función de variables que solo cuentan mientras realizas algún pedido.

El punto primordial para que esta forma de economía funcione reside en que al venderse como una plataforma que media entre oferta y demanda quienes ejercen las labores de

transporte, el trabajo, no son trabajadores de ninguna empresa, son autónomos sin ningún tipo de garantía laboral parecida a lo que un trabajador cualquiera pudiera tener como las vacaciones pagadas o la Seguridad Social. Dentro de la lógica del capital esto les funciona de maravilla, ya que con una pequeña plantilla de informáticos que desarrollen la aplicación, publicistas y un departamento de

esta nueva economía. En verano hubo protestas de repartidores en bicicleta en distintas ciudades europeas como Milán, Berlín, Londres, Madrid o Barcelona. Todas con reivindicaciones comunes en torno a mejoras en la relación entre empresa y repartidores, desde garantizar unas horas mínimas de trabajo, un sueldo mínimo o que sea la empresa quien asegure las bicicletas de los repartidores.

que sirvan simplemente para permitir la facturación del trabajador. En cualquiera de los casos estas medidas no dejan de ser en parte una medida paliativa y en parte una forma de evitar el conflicto existente entre empresa y trabajador autónomo. Es necesario llevar a cabo una lucha en el terreno laboral contra estas empresas de la "economía colaborativa", ya que su modelo económico cada vez se

extiende más y con ello la precariedad. Darse formas cooperativas para entrar

dentro de un mismo mercado en el que tendrás que competir con auténticos gigantes sobre su terreno, augura que la forma de trabajo en estas cooperativas sea una explotación propia y ajena.

Dotarse de formas cooperativas para afrontar la precariedad siempre tendrá su punto positivo, pero en algunos casos no deja de ser el reflejo de la derrota colectiva del mundo del trabajo frente al capital, que no ya solo nos explota en sus empresas si no que nos obliga a competir con él aun cuando tratas de esquivarlo de las diversas formas posibles. Hoy más que nunca, el capitalismo rodea cada rincón de la vida laboral y cotidiana, y es en el terreno de la defensa de los intereses colectivos donde realmente podremos hacer cambiar la balanza a favor de quienes hoy sufren las consecuencias de trabajos basura.

ante unas condiciones de trabajo tan poco dignas, se han dado procesos de organización y protesta en distintas partes del mundo

recursos humanos montas una empresa que se vincula con miles de "autónomos" que realizan el trabajo. No tienes que invertir ni en bicicletas para tus repartidores, ni en una flota de coches para tus taxistas, la empresa se limpia las manos y se queda con los grandes beneficios del que intermedia. Además, esta forma de vinculación como autónomos nubla la auténtica relación laboral que esconde, buscando la individualización de un problema que es colectivo: un grupo de trabajadores no reconocidos como tal. Esto dificulta la lucha sindical, la convocatoria de protestas o huelgas ya que dificulta la interacción y conocimiento entre los "no trabajadores".

Aun así, ante unas condiciones de trabajo tan poco dignas, se han dado procesos de organización y protesta en distintas partes del mundo donde opera

En Barcelona, Madrid y Valencia se produjeron paros con buenos seguimientos durante el verano. De estas protestas, y los procesos de autoorganización que conllevaron, resultaron despedidas 30 personas en Barcelona. De este grupo de personas despedidas surge una alternativa que trata de acabar con la actual situación de los repartidores.

Más allá del cooperativismo colaborativo

La idea que está en desarrollo es la generación de una plataforma similar a las ya existentes pero en forma de cooperativa. Para que así los "trabajadores autónomos" (los socios cooperativistas) pudieran realizar su facturación a través de la cooperativa. También se ha hablado de otros proyectos cooperativos



Tetuán no se vende

Hace justamente un año alertábamos en esta publicación sobre la amenaza de desalojo que pendía sobre tres centros sociales autogestionados de nuestra ciudad, el ESLA EKO, La Dragona y La Enredadera de Tetuán (www.todoporhacer.org/ayuntamiento-okupas). En el momento de escribir estas líneas, por suerte, los tres espacios siguen resistiendo, pero las amenazas, que quedaron en suspense en su momento, han regresado. La Dragona, por un lado, ha recibido una orden de desalojo similar a la del año pasado pero con fecha de 6 de noviembre del presente (desde aquí todo nuestro apoyo y esperamos que no se haga efectiva), mientras que La Enredadera de Tetuán, junto con el vecino Centro de Ocio Kreativo Okupado (COKO) La Kondenada, ha recibido un nuevo golpe en forma de Plan Especial urbanístico.

Dicho Plan, promovido por la inmobiliaria Inverfoer S.L. y aprobado inicialmente por la Junta de Gobierno del Ayuntamiento el pasado 27 de julio, consiste en el cambio de uso del suelo de estos edificios, actualmente catalogado como uso industrial y que pasaría a ser de uso residencial, con la intención de construir nuevas viviendas.

¿Qué está pasando en Tetuán?

Si ampliamos un poco el foco y abarcamos el barrio en el que nos encontramos, podemos entender que este “Plan Especial” y esa amenaza a los espacios liberados no son un caso aislado.

Tetuán es un barrio históricamente obrero, poblado en su inicio por migrantes de zonas rurales del Estado español y más recientemente, ante el envejecimiento de la población local, re-poblado por un porcentaje importante de migrantes de otros países. Todo esto, a escasos metros del Paseo de la Castellana, dentro de la M-30, entre Plaza de Castilla y Cuatro Caminos. Vamos, una zona jugosa.

Tenemos los ingredientes perfectos para un proceso de gentrificación de libro. Primero, se deja que el barrio se vaya degradando, sin invertir en servicios (centros educativos y sanitarios, zonas verdes, espacios culturales, etc. que escasean en el barrio) ni en conservación de las viviendas. Paralelamente, se estigmatiza el barrio presentando en la prensa una imagen de peligrosidad y marginalidad (como comentábamos en abril del pasado año ante la criminalización de la

población dominicana: www.todoporhacer.org/tetuan). Entretanto, se consigue expulsar a parte de la población y demoler edificios antiguos que quedan vacíos (nos acordamos del caso de Ofelia Nieto: www.todoporhacer.org/ofelia-nieto-29-vive), preparando el terreno para la especulación a través de nuevos planes de construcción de viviendas que atraigan a una masa de población con un nivel adquisitivo mucho mayor, con el consiguiente encarecimiento y expulsión del barrio de sus habitantes actuales.

“Nuestros barrios no necesitan inversión inmobiliaria y especulación, necesitan espacios como La Enredadera, por y para los/as vecinos/as”

Por eso, el Plan Especial del que hablamos no es un caso aislado, sino que sobran los ejemplos en el barrio. Tenemos la Operación Chamartín, también conocida como “Madrid Nuevo Norte” (www.todoporhacer.org/operacion-chamartin) que planea la construcción de 11.000 viviendas, nuevas vías de circulación y 158 hectáreas de centro financiero; el proyecto de construcción de la Torre Residencial Metropolitan en lo que eran las antiguas cocheras de Metro de Cuatro Caminos (con viviendas a 2.700€/m²); el

plan de desarrollo urbanístico del Paseo de la Dirección, por el cual se expropiará a las familias de toda una zona de casas bajas para construir cuatro torres de nueve alturas; o el ejemplo más cercano geográficamente y similar al que nos ocupa: el proyecto Yagüe 37, por el que se está construyendo un bloque de viviendas “exclusivas” en lo que antes era suelo industrial (y que fue después un centro social okupado). Todos ellos, proyectos destinados a una población muy distinta de la que habita Tetuán, cuyos/as vecinos/as actuales no solo no podrán pagar los elevados precios de las viviendas proyectadas sino que tampoco podrán permitirse seguir en sus viviendas actuales ante la revalorización del barrio que vendrá consigo. Mientras, 9.000 viviendas permanecen vacías en Tetuán, muchas de las cuales han visto a sus habitantes ser

desahuciados/as por los bancos y fondos de inversión que se están apoderando de este y otros barrios.

Por todo esto, toca defender Tetuán. Toca defender a los/as vecinos/as y a sus espacios de resistencia como es La Enredadera, un espacio abierto desde hace nueve años que constituye una pieza clave del tejido social del barrio, que rompe la atomización y reúne a vecinos/as de todas las edades y procedencias para abordar las problemáticas del barrio al margen de las instituciones. Aquí se reúnen colectivos como Invisibles Tetuán, el Banco de Alimentos o la Obra Social, se hacen actividades y talleres de todo tipo desde bailes, idiomas, deportes, etc., además de albergar una Tienda Gratis, biblioteca y fanzino-teca, taller de bicis Bicilab y un local de ensayo para grupos de música. Os recomendamos de veras acercaros a conocerlo (<https://laenredaderadetetuan.wordpress.com>), porque por desgracia quedan pocos espacios como este no sólo en Tetuán, sino en Madrid.

Nuestros barrios no necesitan inversión inmobiliaria y especulación, necesitan espacios como La Enredadera, por y para los/as vecinos/as.

Mientras se intenta paralizar la aprobación definitiva del Plan Especial por la vía legal, la Enre, el COKO y los/as vecinos/as permanecen alerta y conscientes de que sólo la movilización del barrio y la solidaridad desde fuera pueden crear la presión suficiente al Ayuntamiento para parar esto. Por el momento, ya se ha convocado una manifestación el próximo sábado 2 de diciembre que partirá desde Plaza de Castilla a las 18h. ¡Allí nos vemos!



Manifestación: 2 de diciembre - 18.00h - Plaza de Castilla

TETUÁN NO SE VENDE

El CSO La Yaya.

Crónica de la resistencia a un desalojo mafioso

Desde hace unos años, crear un Centro Social Okupado en Madrid está siendo cada vez más complicado. Cuando en junio de este año dábamos la bienvenida al CS La Ingobernable, que entraba y ponía en funcionamiento un edificio propiedad del Ayuntamiento, comentábamos que la policía estaba recurriendo al desalojo exprés para poner fin a las okupaciones políticas (bueno, matizamos, las vinculadas a los movimientos sociales, las de los neonazis del Hogar Social Madrid no están encontrándose con esos problemas).

Por eso, cuando a primeros de octubre un grupo de jóvenes presentaba el CSO La Yaya en un barrio tan poco dado a las okupaciones como Argüelles, nos sorprendíamos y alegrábamos a partes iguales. Según informaba el diario *El Salto*, el nuevo espacio nacía con la idea de montar un centro social que fuera para todo el barrio, de no discriminación, muy abierto, en el que se incida en los valores del ecologismo, el feminismo o el veganismo. Por eso lo llamamos centro socio cultural. También para llamar a los jóvenes a que desarrollen aquí sus actividades y escapen de la dinámica de parque y litrona y crear lazos nuevos, más sanos, eligiendo el nombre de La Yaya por el espíritu de solidaridad y de comunidad en el barrio del que nos hablaban nuestras abuelas.

Pero la alegría duró poco y la sorpresa se acentuó cuando el 11 de octubre la asamblea del centro social anunciaba que tras un intento de la propiedad, Iglesias Assembly, S.L., de la familia de Julio Iglesias, de llegar a un acuerdo económico para el desalojo del espacio (y un intento de soborno a un miembro del colectivo), ésta había contratado los servicios de Desokupa, una empresa de desalojos extrajudiciales formada por neonazis patrios y del este de Europa. Este grupo de mafiosos apareció por el centro social amenazando a la asamblea con que si el espacio no era desalojado de forma voluntaria antes del día 12 a las 12 horas, lo harían ellos con sus propios métodos.

Ante esto, el centro social se movilizó y pidió la solidaridad de los movimientos sociales madrileños, congregando a un gran número de personas dispuestas a resistir el intento de desalojo. Tras esa demostración de fuerza, la propiedad y Desokupa cambian de estrategia y unos días después deciden bloquear la entrada al centro



con un control de acceso con una empresa de seguridad privada. Dada la acumulación de gente, entre mafiosos, seguridad privada y solidarios/as, apareció la Policía Nacional, que tras dar un abrazo y un beso al capo de Desokupa, abandonó el lugar tras identificar a los/as okupantes y permitir que se llevaran a cabo los actos de coacción contra estos/as.

La asamblea decide resistir, por lo que queda gente dentro del espacio, sin agua ni luz, que es apoyada por gente del exterior que

les pasa comida y lo necesario para aguantar. Mientras, las amenazas y provocaciones de Desokupa continúan, intentando arrancar la puerta y pintando la fachada de madrugada y por último, bloqueando las ventanas que servían a los/as okupantes de conexión con los/as compañeras/os de fuera con planchas de hierro. Nada de esto quiebra la resistencia de la asamblea, que se organiza para desbordar a los vigilantes privados y dar relevo y avituallamiento a los/as que permanecían en el interior.

Por fin, y tras dos semanas de asedio, los vigilantes abandonan el control de acceso y el barrio gana un nuevo centro social sobre lo que antes era una nave abandonada por más de quince años.

Desokupa, matones de extrema derecha al servicio de los grandes propietarios

El, por ahora, fracasado intento de desalojo del CSOA La Yaya ha supuesto la primera aparición pública en nuestra ciudad de la empresa Desokupa, que ya contaba con un largo historial de intervenciones en Barcelona. El mejor y más documentado trabajo de investigación sobre esta compañía, fue realizado el año pasado por el periódico catalán *La Directa*, analizando sus vínculos con la extrema derecha y sus actuaciones en los desalojos extrajudiciales en los que eran contratados.

El líder de esta organización es Daniel Esteve, quien ha hecho de la coacción su forma de ganarse la vida.

Ya en 2008, fue detenido acusado de detención ilegal, vejaciones, amenazas y asociación ilícita al ser el cabecilla de Morosos BCN, una banda de porteros de discoteca que a través de la extorsión se dedicaba al cobro de deudas. Con esta experiencia, y reclutando a matones expertos en artes marciales y vinculados a la extrema derecha, inició la actividad de Desokupa, presentándose en sociedad con un desalojo de un edificio en Barcelona donde se pudo ver cómo sus sicarios entraban en las viviendas y expulsaban a la gente de sus casas ante la inactividad de la policía. Al día siguiente de que los accesos fueran tapiados, una inmobiliaria anunciaba su proyecto de construcción de pisos de lujo. Esta relación con inmobiliarias de alto standing fue señalada por *La Directa*, que en su artículo *Aliados de Desokupa en la sombra*, visibiliza quién está detrás y a quién sirve esta empresa, desgranando su colaboración con testaferros de grandes propietarios de vivienda, fondos de inversión, inmobiliarias y bancos.

Según las cifras aportadas por la propia empresa, que hay que poner en cuarentena puesto que pueden ser una estrategia publicitaria, Desokupa ha participado en más de 800 desalojos de viviendas en los dos años que lleva en funcionamiento. Esto ha llevado a que el Observatori DESC (Derechos Económicos, Sociales y Civiles) presente una querrela contra la empresa por los delitos de violación de domicilio, coacciones, delito continuado de amenazas y organización criminal, dirigida también contra Daniel Esteve y contra sus matones Jivko Ivanov, vinculado con paramilitares ultranacionalistas serbios, y Ernesto Navas Palacín, neonazi condenado por intento de homicidio cuando aún era menor de edad por una paliza a tres antifascistas y por el apuñalamiento de otro joven.

Además, la PAH ha llamado a resistir contra los mafiosos que desalojan a familias y vecinos/as de Barcelona han iniciado la campaña STOP Desokupa para visibilizar y combatir a los sicarios que utilizan la intimidación y la fuerza para echar a la gente de su casa.

155 giros de guión en Catalunya

La verdad es que las guionistas se han currado la última temporada de *El Conflicto Catalán*, esa serie que seguimos en la prensa, tele y Twitter que nos tiene a todas enganchadas. Cada vez que parece que nos vamos a empezar a aburrir, un nuevo e inesperado giro de guión nos devuelve la tensión que parecíamos perder unas horas antes.

Si no fuera porque *está pasando*, pensaríamos que se le ha ido la olla a quien nos contara esta historia: el barco de Piolín, las manis convocadas por Falange con miles de asistentes, los Jordis en la cárcel, la imputación de Trapero, la suspensión de la independencia catalana ocho segundos después de su proclamación, Puigdemont contestando tarde al requerimiento de Rajoy porque se le atascó el papel en el fax, los tuits de Assange contra Pérez Reverte, la detención del hermano de Marichalar por increpar a los Mossos... Interesante está siendo, pero algunos de los personajes no son muy creíbles. Y es que si el guión se escribió por quienes firmaron el de *Fargo*, la dirección corre a cargo de Berlanga.

Cortina de fum

Tanto interés, claro, tiene su precio. La misma semana del 23 de octubre en que Rajoy anunció las medidas de la aplicación del artículo 155 de la Constitución, la Fiscal del juicio de la Gürtel concluyó que el PP se había lucrado con una trama criminal de corrupción. Una noticia de este calibre habría desembocado inevitablemente en dimisiones y una crisis gubernamental en un país un poco más serio, pero aquí apenas apareció en el ciclo de noticias.

Y es que, como ya explicamos en nuestro artículo "Independencia de Catalunya, ¿cómo, por qué y para qué?" (octubre 2017), la crisis catalana está sirviendo como una gran cortina de humo para ocultar los escándalos de corrupción y fortalecer al PP en España y como una *cortina de fum* para tapar los del PDCat.

"Repressió sense precedents"

En el artículo mencionado sobre estas líneas recorrimos los acontecimientos que se dieron desde que el Constitucional anuló el Estatut de Catalunya en 2010 hasta la brutal represión policial vivida el pasado 1 de octubre de 2017. Desde entonces son muchas cosas las que han pasado: Puigdemont aceptó el mandato popular de proclamar una Catalunya independiente en forma de república para luego suspenderla ocho segundos después, Rajoy le preguntó que qué quiso decir y que si se había independizado y Puigdemont le

contestó "*¿que si quiero o que si tengo?*" para luego aclararlo con un "*sí pero no, más bien tirando a no*". Esto no le hizo demasiada gracia a Mariano, que decidió aplicar un 155 duro, sustituyendo al Govern por un Ministro con perfil técnico, tomando control de los Mossos, limitando el poder del Parlament y convocando elecciones en menos de seis meses.

Mientras tanto, en Madrid, la jueza de la Audiencia Nacional, Carmen Lamela (la del caso de Straight Edge Madrid, el de Altsasu y el de Pandora 2) mandaba a prisión provisional a Jordi Cuixart y Jordi Sánchez (a solicitud de Fiscalía, dependiente del Gobierno), imputados por un delito de sedición, un ilícito que se comete cuando de forma violenta y tumultuaria un grupo de personas se alzan para atacar al gobierno. En un delirante Auto en el que les atribuye el delito por organizar una manifestación el 20 de septiembre que fue principalmente pacífica y en la que únicamente tres coches de guardias civiles resultaron dañados, la magistrada concluye que "*aunque los llamamientos a las concentraciones iban acompañados de la solicitud de que la concentración fuera pacífica, no se remitió mensaje alguno ni se comunicó a la masa de ninguna forma que no se violentaran los vehículos oficiales*".

El encarcelamiento ha escandalizado, con razón, a buena parte de la sociedad. Militantes y votantes del PDCat, más acostumbradas a impartir la represión que a impartirla, han denunciado este acto "sin precedentes". A estas personas bienpensantes les diremos que aunque no se llevaran las manos a la cabeza cuando su partido ordenó las cargas policiales en la Plaça de Catalunya contra el 15-M, las detenciones a activistas que habían protestado frente al Parlament o cuando organizó los operativos de las Operaciones Pandora, no pasa nada: nos solidarizamos igualmente con los Jordis y exigimos su inmediata libertad, pues en eso consiste la solidaridad, en ponerse en la piel de otro sin esperar un *quid pro quo*.

Por si no fuera suficientemente grave, el 21 de octubre el Fiscal General del Estado, José Manuel Maza (que en un Auto de 2008, cuando Garzón investigaba al franquismo por sedición y rebelión, consideró que éste había prevaricado porque la Audiencia Nacional no era competente para investigar ese delito), anunció que estaba preparando una querrela contra el Govern ante la Audiencia Nacional por si cometían una sedición y rebelión en el futuro.



Huida hacia adelante y movilizaciones populares

El 26 de octubre Carles Puigdemont nos mantuvo a todas en vilo, coqueteando con la idea de convocar elecciones autonómicas para evitar la aplicación del 155. Las movilizaciones masivas que tuvieron lugar en la Plaça de Sant Jaume y el centro de Barcelona sin duda influyeron en su decisión de recular y dejar en manos del Parlament la decisión de qué hacer a continuación. El hecho de que el Gobierno de Rajoy se negara a ordenar a la Fiscalía pedir la puesta en libertad de los Jordis y a dejar de aplicar el 155 también habrá tenido que ver.

El 27 de octubre el Senado aprobó el 155 mientras el Parlament votaba cómo responderle con las calles abarrotadas de personas. La Cámara finalmente se decantó por la declaración unilateral de independencia (sin la participación de los partidos españoles), llegando mucho más lejos de lo que, sinceramente, esperábamos. La desbordante alegría del bloque independentista contrastó con la frialdad con la que Rajoy pidió la calma y aseguró que volvería a imponer el orden constitucional en Catalunya.

Al cierre de esta edición, el sentimiento generalizado en la calle es de desafío, de desobediencia. Quizás quienes mejor lo resumen son las CUP en su comunicado "A nuestras amigas del Estado", publicado el 18 de octubre: "*Soñábamos con la independencia para cambiarlo todo, y nos equivocábamos. Todo está cambiando ya. Lo vivido estas últimas semanas ha hecho estallar los soportes que le quedaban al estado en Catalunya, ofreciéndonos una realidad en la que los sueños van cogiendo cuerpo, cuerpos. Cuerpos que defendieron la dignidad y sufrieron la violencia y el miedo; cuerpos que se articularon por encima de banderas, fronteras e identidades, construyendo un vínculo social, un pueblo. [...] Una desobediencia destituyente que se ha enfrentado al poder, agujereándolo y diluyéndolo en una malla de complicidades y de solidaridades, en el que el poder popular se ha hecho real, concreto, constituido*".

Más allá del “procés”: Huelgas en los museos de Barcelona

Siguen pasando los meses y el conflicto en torno a la independencia de Catalunya continúa sobre la mesa, avanzando y mutando cada semana, pero sin visos de una resolución a corto plazo. Mientras tanto, la vida cotidiana continúa, y con ella, la precaria situación laboral en la que muchos/as nos encontramos de la mano de reformas laborales y pactos varios. En este sentido, el mes pasado creímos interesante mostrar cómo esta situación sigue siendo respondida en bastantes sectores y empresas, cómo esta otra cara de la realidad catalana que ahora parece más sepultada si cabe de lo normal en los medios de comunicación, sigue existiendo y generando luchas interesantes. En el anterior número nos paramos a analizar el conflicto que mantiene la plataforma #SOSKellys por la firma del nuevo convenio sectorial de la hostelería catalana.

Pues bien, este mes pretendemos seguir tirando de este mismo hilo, y ahora dirigimos nuestras miradas hacia la realidad laboral en los centros culturales públicos. Para ello, nos acercaremos al conflicto que mantienen abierto los/as trabajadores/as de la empresa Servicios Educativos Ciut’art desde hace ya meses y que afecta a varios museos de Barcelona ciudad.

Un conflicto que ya viene de largo

El pasado 16 de agosto amanecía con el cierre de varios museos de la capital catalana. Un piquete de trabajadores fue recorriendo todos estos centros, pasando por las puertas cerradas del Archivo Histórico de Barcelona, el MACBA, la Fundación Miró, el Museo de Diseño, el Monasterio de Pedralbes, la Fundación Tàpies, la Virreina y el Museo de la Música. La causa, un conflicto laboral entre los/as trabajadores/as de estos centros y la subcontrata Servicios Educativos Ciut’art (antigua cooperativa, y actualmente sociedad limitada). Bueno, más bien, varios conflictos, pues la jornada daba el pistoletazo de salida a una huelga indefinida de las plantillas del MACBA y del Archivo Histórico de Barcelona (AHCB), mientras que el resto de museos era parte de una serie de paros parciales distribuidos durante todo el verano. El conflicto común a todos los centros deriva de la petición de los/as trabajadores/as del cumplimiento del convenio colectivo del sector mientras se negocian una serie de mejoras sobre un convenio de empresa ya caducado.

Por su parte, la huelga que inician los/as empleados/as del MACBA viene a protestar contra el nuevo pliego de condiciones que fue presentado en julio por el Instituto de Cultura de Barcelona y el Consorcio MACBA. Dicha nueva licitación supone una drástica disminu-

ción del presupuesto general para el centro, lo que conllevaría un empeoramiento de las condiciones laborales de la plantilla (con importantes reducciones de horas de trabajo) y la no subrogación de todos/as aquellos/as trabajadores/as con una antigüedad menor a un año. Por su parte, en el caso del Archivo, la huelga viene motivada por la desaparición en los nuevos pliegos de las tareas que realiza el personal de grabación, encuadernación, restauración y digitalización de documentos, de modo que estos/as empleados/as pasarían a englobarse en la categoría laboral de recepcionista y vendedor/a de entradas (con sueldos más bajos).



El conflicto con Servicios Educativos Ciut’art no es nuevo, ya hace más de un año que viene coleando. El verano de 2016 llegó de la mano de varias jornadas de paros que obligaron a cerrar durante días diez centros culturales de la ciudad. Hacía meses que los/as trabajadores/as llevaban reclamando solventar una serie de irregularidades en las vacaciones y festivos, así como en los contratos temporales de muchos/as de ellos/as. Sin embargo, la empresa se había negado a negociar, y no lo hizo hasta la constitución de un Comité de Huelga (creado tras unas elecciones sindicales que ganó ampliamente el sindicato SUT). Finalmente, este capítulo se cerró con el paso de todos los contratos de la plantilla a indefinidos, la garantía de que todo el personal podría disfrutar de sus correspondientes días de vacaciones y la implícita aceptación por parte del ICUB (Instituto de Cultura de Barcelona) de que en todos los nuevos concursos se subrogaría a la totalidad de la plantilla manteniendo sus condiciones laborales previas.

Un último punto éste del acuerdo de hace un año que vemos que hoy se ha roto por parte del ICUB. Tras más de dos meses de conflicto, a día de hoy, o más bien al cierre de esta edición, la situación puede resumirse en la continuación de la huelga indefinida de la plantilla del AHCB, a la que también se sumaron el pasado 24 de octubre los/as trabajadores/as de la Fundación Miró. Por su parte, los/as empleados/as

del MACBA desconvocaron la huelga a la espera de que se ejecuten las medidas anunciadas por la nueva empresa adjudicataria.

Más allá de los árboles, aparece el bosque: precariedad cultural como forma de negocio

Pero si hay un problema que subyace al resto, ese es el modelo en sí de gestión de los centros culturales y museos. Ya sean públicos o híbridos público-privados, estos centros han abrazado el mantra de la flexibilidad laboral, y con él, el modelo imperante de externalizaciones de servicios. De este modo, los/as encargados/as de las recepciones, de la venta de entradas, de realizar visitas guiadas o los/as dependientes de las tiendas de los museos dejan de estar sujetos/as por una vinculación laboral a las instituciones para las que trabajan. Todo ello, con la doble intención de las administraciones de reducir costes y desentenderse del control sobre las condiciones laborales de “sus” empleados/as.

En el caso concreto de Barcelona, el negocio de estas licitaciones se lo reparten en gran medida cuatro empresas, dos de ellas específicas del sector, como son Magma Servicios Culturales y Servicios Educativos Ciut’art; y otras dos que podrían englobarse en lo que se denomina empresas multiservicios (aquellas que tan pronto gestionan un colegio como una licitación de seguridad con los mismos criterios y precariedad), en este caso, Manpower Group Solutions y Expertus. Mientras, el Ayuntamiento, a través del ICUB, se encuentra presente en los patronatos de las fundaciones y los consorcios que manejan muchos de estos centros, nombrando directivos pero dejando de lado la regulación de las condiciones laborales de las plantillas. Las empresas externas gestoras luchan en una guerra de precios por las licitaciones, negocian convenios colectivos, modifican categorías y jornadas laborales o entran en conflictos y juicios con sus empleados mientras la administración se mantiene de perfil. Nada importa más para otorgar un nuevo contrato que el precio por el que se fija la adjudicación. Es aquí donde está el verdadero conflicto del que penden los demás.

Para indagar más sobre esta cuestión de la precariedad laboral en el sector de los equipamientos culturales, os recomendamos el artículo de La Directa “Precariedad cultural adjudicada”. Por otro lado, el twitter Vaga Ciut’art está bien para enterarse de cómo evoluciona el conflicto con Servicios Educativos Ciut’art.

La curiosa relación entre españolismo y fascismo

Tras meses de golpes represivos y mediáticos por parte del gobierno de España al movimiento independentista las elites españolas han decidido disputarle un terreno en el que los/as independentistas hasta ahora habían tenido control absoluto, la calle. Las movilizaciones independentistas han sido históricas en cuanto a número y nivel organizativo mientras que la respuesta españolista antes del referéndum había sido minoritaria más allá del vergonzoso “a por ellos” jaleando a los efectivos de la Guardia Civil animandoles a ir a *tierra extraña* a abrir cabezas.

Tras el 1 de Octubre alguien en el gobierno debió darse cuenta de que la legitimidad no se gana a golpe de porrazo y que tras el batacazo a la imagen internacional de España que supuso el 1-O sería conveniente sacar a

una gran masa de personas a la calle ondeando la rojigualda. A partir de ese momento la maquinaria del PP, sectores del PSOE, El País y demás grupúsculos de ultraderecha se pone en marcha, convocan manifestaciones por la unidad de España en varias ciudades y congregan a miles de personas.

Esta situación nos debería llevar a una autocrítica sincera, algo estaremos haciendo mal cuando gente de clase trabajadora decide movilizarse (aunque sólo sea poniendo una bandera en su balcón) por la unidad de España antes que por las condiciones materiales de las personas que viven dentro de esa España que tanto aman, por la sanidad, por la educación, por los derechos laborales. Por otro lado vemos con preocupación cómo estos ambientes son el caldo de cultivo perfecto para que grupos neonazis o fascistas expandan sus ideas racistas, xenofobas o simplemente limpien su imagen vistiéndose de buenos patriotas. Una vez más se comprueba cómo el fascismo es simplemente una herramienta del poder, en la mayoría de situaciones de calma se mantiene adormilado y en los márgenes pero cuando resulta útil para determinada situación de crisis se le da alas y fomenta su crecimiento.

Ejemplos hay bastantes, uno de los más mediáticos fueron los hechos que ocurrieron la manifestación de Valencia en defensa

del idioma valenciano cuando un grupo de nazis intentaron reventarla y agredieron a varios participantes sin importarles que las cámaras estuvieran grabando, lo cual nos muestra la sensación de impunidad con la que actúa esta gente.

También tuvimos que ver cómo niños/as pijos/as recién lanzados/as a la adolescencia cantaban brazo en alto el “cara al sol” en una escena que tendría mucho de cómico si no fuera tan trágico.



En varias manifestaciones públicas se han dejado ver conocidos/as nazis violentos/as u organizaciones fascistas con toda su parafernalia: Falange, Democracia Nacional, España 2000, Hogar Social Madrid.

Si todo esto no fuera preocupante ya de por sí observamos cómo medios de comunicación de uno y otro lado (cómo si no

estuvieran todos del mismo lado) restan importancia a estas situaciones, las relatan cómo si fueran inofensivas, marginales o anecdóticas. Evitan llamar a las cosas por su nombre y a los nazis nazis utilizando eufemismos como ultras, extremistas, violentos, radicales, etc.

En el Estado español y sobretodo en Madrid tenemos claro que los/as fascistas nunca son insignificantes o demasiado pocos/as para prestarles atención. Desgraciadamente sus ideas

calan demasiado bien entre la clase obrera si nosotros/as no hacemos bien nuestro trabajo y si el poder les da cobertura. Sabemos que es cuando todavía no tienen base social cuando hay que pararles los pies, con esa determinación y mucho esfuerzo se les ha echado de bastantes barrios de la capital y

gracias a ello se puede pasear por sus calles sin miedo tengas el color de piel que tengas, te acuestes con quien te acuestes o vistas las pintas que vistas. Este no ha sido un proceso fácil, por el camino muchos/as compañeros/as se han arriesgado a multas, penas de cárcel, agresiones físicas e incluso la muerte.

A 10 años de la muerte de Carlos Palomino

El 11 de noviembre se cumplen 10 años del asesinato de Carlos Palomino a manos del militar nazi Josué Estebanez. Aquella mañana Josué se dirigía en metro a una manifestación racista que había convocado el grupo de extrema derecha Democracia Nacional en un barrio con amplia población migrante con claro ánimo provocador. Ante esto un grupo de vecinos/as decidieron organizarse y tratar de impedirlo. Carlos se montó con varios/as amigos/as en la parada de metro de Legazpi, al subirse al vagón identificaron la marca de la cazadora de Josué como la que suelen llevar los neonazis, al ir a increparle el militar no vaciló ni un momento y lanzó una única puñalada directa al corazón que mató a Carlos tras varios minutos.

En los meses siguientes el movimiento antifascista ganó muchísima de la fuerza y reconocimiento social que había perdido en los años previos. Tristemente el movimiento antifascista tiene una tendencia cíclica ganando mucha fuerza cuando ocurre un hecho sonado y desinflándose al tiempo lo cual nos lleva a la situación actual en la que la extrema derecha ensaya con nuevos disfraces cómo hacer su discurso más digerible para el *gran público*, en la que en las manifestaciones por la unidad de España se tolera su propaganda y en la que un centro social racista lleva más de 3 años okupando distintos espacios para difundir sus ideas racistas sin demasiados problemas.

Como homenaje por el asesinato de Carlos y forma de continuar la lucha durante el mes de octubre y noviembre se están celebrando unas jornadas antifascistas y el 11 se celebrará una manifestación desde Usera hasta Legazpi.

La capital del ISIS cayó

"Jin, Jiyan, Azadi!" (¡Mujer, Vida, Libertad!). - Nesrin Abdullah, comandante de las YPJ, al finalizar la lectura del comunicado tras la liberación de Raqqa.



Tras más de 4 meses de combates calle a calle, la que fuera la capital del Estado Islámico (ISIS) ha sido liberada por las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF), la coalición multiétnica liderada por las fuerzas del movimiento de liberación kurdo.

Esta victoria supone uno de los golpes más importantes para un ya muy debilitado ISIS que ha perdido todas las grandes ciudades que controlaba y se ha visto obligado a replegarse a las zonas rurales. Aun así, con esta liberación la guerra en Siria no acaba y entra en una nueva fase en la que se podrán dar nuevos escenarios de diálogos de paz entre las distintas fuerzas, aunque aun haya territorios bajo control de fuerzas islamistas radicales apoyadas, sobre todo, por Turquía para desestabilizar a la Federación Democrática del Norte de Siria, el proyecto liderado por el movimiento kurdo en torno al PYD (Partido de la Unión Democrática) y las YPG/YPJ (Unidades de Protección del Pueblo/Unidades de Protección de la Mujer).

De capital a cementerio del ISIS

La llamada primavera árabe Siria desembocó en una guerra civil y una de las guerras con mayor seguimiento mediático de los últimos años debido a su importancia. Frente al régimen de Bashar al-Asad lo que se levantó en armas en primera instancia fueron grupos islamistas radicales hermanados a Al Qaeda que posteriormente formarían el conocido Estado Islámico. En marzo de 2013 Raqqa fue la primera gran ciudad que el régimen sirio perdió. Fue el Frente Al-Nusra quien tomó el control hasta que en enero de 2014 pasara a control de ISIS, que el 29 de junio proclamó desde allí la instauración del Califato con capital en Raqqa, iniciándose así la mayor época de terror de la Siria moderna. A la llamada del Califato acudieron islamistas de todo el mundo que fortalecieron el músculo militar de ISIS, que a cada ciudad que conquistaba y a cada ejército que derrotaba se apropiaba de aquello que encontraba.

El afán expansionista de ISIS les llevó a controlar gran parte del norte de Siria, hasta que se encontraron con su primer gran impedimento: la ciudad kurda de Kobane. Entre verano de 2014 y primavera de 2015 ISIS sitió la ciudad kurda, lo que supondría controlar la frontera con Turquía. Pero Kobane resistió y las fuerzas

kurdas fueron capaces de derrotar por primera vez un ataque de ISIS. Tras la liberación de Kobane, comenzó la ofensiva kurda que hoy marca otro punto de inflexión con la liberación de Raqqa.

Mucho más que una victoria militar

El 19 de octubre las mujeres de las YPJ declaraban la liberación de Raqqa en un comunicado público leído para todo el mundo en la misma plaza desde la que ISIS realizaba sus ejecuciones públicas contra los "infeles". El comunicado fue leído en árabe como forma de respeto a la población mayoritaria de la ciudad, mientras que en la puesta en escena de la declaración ondeaban banderas de las fuerzas kurdas YPG/YPJ así como banderas de las YJS (Unidades de Mujeres de Sengal) la fuerza militar femenina del pueblo Ezidí. La presencia Ezidí en la liberación de Raqqa es de un simbolismo y de una importancia vital, ya que fueron Ezidis quienes probablemente sufrieron la mayor masacre en manos de ISIS y fueron las mujeres Ezidis las que se vendían en los mercados de esclavas de Raqqa. Junto con las banderas también se desplegó una enorme fotografía del líder kurdo Abdullah Öcalan, teórico del Confederalismo Democrático.

Por tanto, la liberación de Raqqa es un mensaje para todo el mundo. En primer lugar son las mujeres de Oriente Medio quienes reclaman un papel protagonista en la nueva sociedad que surja de las cenizas de Raqqa, además ha sido la suma de fuerzas multiétnicas (kurdas, siríacas, asirias, ezidis, árabes...) las que han posibilitado la victoria y por último es la filosofía del movimiento democrático kurdo, cuya mayor expresión es su líder Öcalan, la que jugará un papel crucial en la reconstrucción tanto de Raqqa como de todo Oriente Medio.

Tras la liberación, la ciudad quedará bajo el control del Consejo Civil de Raqqa, inspirado en los Consejos Civiles constituidos anteriormente en el resto de ciudades liberadas de la Federación Democrática del Norte de Siria, territorio donde el modelo confederalista democrático está siendo impulsado, generando una sociedad basada en el pluralismo político, la igualdad en la diversidad de étnias y culturas, la democracia directa, la ecología y la liberación de la mujer.

Funciones de la cárcel (I)

En el artículo anterior¹ de la serie de tematica carcelaria se explicó que la cárcel había surgido principalmente como un instrumento de encierro de los pobres redundantes y más o menos desligada de la lucha contra la delincuencia (autores como Foucault sostienen precisamente que la cárcel desempeña un papel fundamental en la emergencia de “la delincuencia” como algo distinto a la suma de delitos). No obstante, una institución puede sobrevivir a sus funciones originales, y renovarse. Es decir, una vez inventada la cárcel –por X motivos– se le añaden funciones o se transforman. Así parece que pasó: las cárceles se crearon para encerrar a los pobres y, una vez en marcha, se pensó que podía ser útil en la prevención de la delincuencia.

[Es un buen momento para recordar que no podemos extendernos mucho aquí, por la naturaleza del foro, y que necesariamente hay que simplificar cuestiones complejas y que admiten matices]

transforma, y que por haber estado ahí no delinquiremos. Para que lo primero sea efectivo, la cárcel tiene que ser terrible y dar miedo. Para que lo segundo sea efectivo, la cárcel tiene que ser amable y dar herramientas. Parece complicado hacer las dos cosas a la vez, y aun así se le exige que haga las dos.

No es mi intención entrar aquí en la efectividad de la cárcel para dichas misiones (los estudios, en general, muestra que es baja en ambas –ni previenen mucho ni rehabilita mucho). Lo que me interesa señalar es que la cárcel se trata de una institución con más de una función y que, al ser algunas de ellas incompatibles, genera contradicciones y tensiones en su funcionamiento –así como en su comprensión–.

Lo primero, lo que aprendemos primero: si haces algo malo, irás a la cárcel. Esta idea de la cárcel como castigo, como retribución, por un acto malo, es fundamental. Lo es, entre otras cosas, porque en ella ya

planificada-, se recurre a la idea de puro castigo, de venganza, de expiación. Sin más, se pasa de pedirle un objetivo racional a pedirle que satisfaga una inquietud emocional –el sentimiento de injusticia, de que eso “no puede ser”, de que él que la hace, la tiene que pagar-. Por otro lado, los políticos hacen de la cárcel un sitio opaco, sin control público ni apenas publicación de datos. Así cuesta un poco ver cómo va a dar miedo la cárcel. A tal punto llega el desconocimiento que es habitual escuchar que en la cárcel se está como en un hotel –curioso que ninguna de estas personas se vayan en verano a la cárcel, con su comida gratis y su piscina para 1000 personas dos horas al día, dos días a la semana, 3 meses al año).

Por otro lado, y aquí se ve claramente con la gente condenada por delitos sexuales, se acepta que, aunque no se vaya a rehabilitar –cosa que los datos ponen en duda-, así por lo menos no delinque mientras está

No obstante, junto a estas tareas, a la cárcel se le añadió la de rehabilitar. Se trata de hacer de la cárcel algo útil, y ya que va a tener a gente encerrada durante años, aprovechar el tiempo y darle a los presos oportunidades que tal vez fuera no tuvieron: educación, formación profesional, apoyo psicológico y legal, etc. La idea no es premiar a los delincuentes, sino evitar que vuelvan a delinquir. Se busca así evitar la reincidencia y proporcionar un castigo más “humano” (yo aún no sé qué significa esto, pero orienta muchas de las medidas concretas que se adoptan).

En el día a día de las cárceles, esto se ve en la división del personal entre prevención y tratamiento. A unos les importa que los presos no se escapen y cumplan el reglamento. A los otros que el preso pueda mejorar sus capacidades personales y sociales. Por hacerse una idea, en España en torno al 70% del personal se dedica a tareas de vigilancia, y el 15% a actividades de tratamiento. Se hacen las tres cosas, pero parece que hay prioridades entre las distintas funciones.

Un caso claro de cómo están presentes estas tres lógicas es el de la cadena perpetua. La cadena perpetua no tiene mayor efecto preventivo que una pena de 20 años, pero sí un efecto incapacitador mayor: “que no vuelva a salir en su puta vida” es una frase que todos hemos oído refiriéndose a un delincuente, y connota dos cosas ya señaladas: una parte emotiva que busca castigo como forma de venganza, y otra en la que se asume que así, por lo menos, no va a seguir poniéndonos al resto en peligro. No obstante, se elimina la capacidad de rehabilitación (o, incluso, de salir a la calle aunque se esté rehabilitado). Cuando en un país, como España, la rehabilitación es un mandato constitucional (“principio inspirador”, una vez que el Tribunal Constitucional corrige lo que los españoles votaron en referéndum...), se pone en duda la legalidad de



Esta prevención de la delincuencia se viene entendiendo que puede hacerse de dos formas, llamadas general y especial. Dicho de otra manera, todos a la vez o uno por uno. Se entiende que la existencia de la cárcel nos achanta, y que por no ir ahí no delinquiremos. Se entiende que la estancia en la cárcel nos

se ven las primeras ambivalencias e imprecisiones en una política pública que debería de ser precisa en los objetivos que busca. Como se ha dicho, se busca que la existencia de este castigo disuada a la gente para que no delinca. Aun cuando se ha demostrado que, en gran medida, apenas tiene un efecto preventivo en la mayoría de la delincuencia –que es leve y no

en la cárcel. Se trataría, pues, de incapacitar a esa persona para que sea un peligro para la sociedad (¿un ladrón es un peligro para la sociedad o para los que tienen propiedades?). Esta función parece efectiva, aunque no importe si esa persona sigue delinquir dentro de la cárcel. Esta cuestión es fundamental a la hora de esforzarse porque no haya fugas en las prisiones.

¹ www.todoporhacer.org/algunas-notas-origen-las-carceles/

este tipo de pena. Otro tema es cómo consigue ponerse en duda algo sobre lo que cabe poca duda.

En fin, sin hacer un comentario mínimamente justo sobre el caso actual en España (basta con buscar en Google y se encontrarán multitud de opiniones más informadas que la mía), la cadena perpetua en España ya existía de facto (penas máximas de 40 años, con una edad media de ingreso en prisión de 25-30 años). De hecho, se da la circunstancia por la que personas ya condenadas a delitos graves puede que pidan esta “cadena perpetua revi-

sable”, pues así, por lo menos, a los 25 años alguien revisará su caso, mientras que actualmente hasta los 35 años no tienen acceso ni a un permiso de fin de semana. Además, los políticos reforman el Código penal más de una vez al año de media, por lo que cuesta imaginar la vigencia –o si quiera la forma– que éste tendrá dentro de 25 años. Es una medida que difícilmente se le podrá aplicar a alguien, pero con mucha importancia simbólica (“vamos a mantenerlos a salvo de esos peligros sobre los que, realmente, no podemos hacer nada, porque somos 45 millones de personas

y no podemos controlar a todos los individuos”).

[Por supuesto, la rehabilitación es muy criticable, como lo es la incapacitación, pero no hay sitio aquí para discutirlos merecidamente]

A pesar del revuelto de ideas, debería quedar claro que la cárcel cumple varias funciones a la vez, y que son incompatibles entre ellas, por lo cual no cumple ninguna de ellas satisfactoriamente. Cabe preguntarse, entonces, cómo es que ha tenido tanto éxito, cómo es que se ha extendido por casi todo el mundo, y cómo es que ha desplazado a otro tipo de sanciones penales.

En la próxima entrada, en vez de señalar las funciones declaradas de la cárcel, tal y como aparecen en la filosofía de las penas, o en los manuales de Derecho, explicaré otro tipo de funciones que cumple (no declaradas, no previstas) pero igual o más importantes que estas tres para entender esta institución.

Artículo de Ignacio González Sánchez, publicado originalmente en 2015 en: <http://thesocialsciencepost.com/es/2015/04/funciones-de-la-carcel-i/>

Escandalosas peticiones de prisión a solidarias/os con presas/os vascas/os

Hace dos años y medio, en marzo de 2015, informamos en este periódico (concretamente en www.todoporhacer.org/antunez-becerra) de que habían sido detenidas en Euskadi tres psicólogas y una trabajadora psicosocial en el marco de la Operación Pastor, la tercera de tres operaciones (las anteriores se llamaron “Jaque” y “Mate”) que desde el 2013 se han llevado a cabo contra distintos profesionales (abogadas, psiquiatras, psicólogas, etc.) que en algún momento han prestado sus servicios o han ayudado a presos de ETA a denunciar torturas. A todas ellas se les imputaban delitos de pertenencia o de colaboración con organización terrorista. Algunas eran miembros de Etxerat, Herrira o Jaiki Hadi (que trabaja en el ámbito sanitario) y otras habían ejercido de mediadoras externas del Colectivo de Presos y Presas Políticas Vascas (EPPK). Entre las detenidas se encuentran la abogada Arantza Zulueta (la cual permaneció en prisión preventiva durante tres años), la abogada Amaia Izko (que defiende a algunos de los chavales de Altsasu) y la psicóloga Oihana Barrios, destacada activista contra la tortura cuya calidad humana nos parece incuestionable.

Según un comunicado redactado por la Coordinadora para la Prevención de la Tortura (www.prevenciontortura.org) en su día tras las detenciones en 2015, “se trata de profesionales de reconocida trayectoria en el campo del trabajo en salud y derechos humanos, que han venido desarrollando una labor tenaz, profunda y comprometida ampliamente reconocida a nivel tanto personal como profesional. Miembros destacados de sociedades médicas, docentes universitarios de pre y postgrado, expertos y expertas forenses y consultores nacionales e internacionales en el trabajo con supervivientes de tortura, pero ante todo, profesionales que han demostrado a lo largo de años su profunda calidad humana y una sensibilidad y una dedicación completa hacia sus pacientes. La razón por la que han sido detenidas es extremadamente preocupante. Han sido detenidas por el hecho de atender y acompañar a personas de todos los sectores sociales y políticos incluyendo a personas vinculadas al movimiento abertzale. Personas que estuvieron detenidas o presas o lo están aún con problemas médicos o psicológicos y familiares de personas que han estado o están presas. [...] Si ellos y ellas son sospechosas por su trabajo, cualquiera puede serlo. Todas nosotras lo somos”.

El pasado 21 de octubre nos enteramos, en una rueda de prensa a la que se le dio cobertura desde Naiz y Ahotsa, que la Fiscalía por fin

ha redactado su escrito de acusación para 48 personas por estos hechos, con peticiones de penas de entre ocho y veinte años de prisión.

No sabemos cuántas veces habremos denunciado ya en este medio el excepcionalismo penal que se instauró en Euskal Herria con la excusa del terrorismo. Nos repetimos como loros, lo sabemos. Un excepcionalismo, por cierto, cada vez menos excepcional, que en cierta medida en los últimos tiempos se ha extendido a Galiza, Madrid y – ahora más que nunca con la aplicación del artículo 155 de la Constitución – Catalunya.

“Es increíble que, en este contexto, la situación de las personas presas y exiliadas no cambie en positivo. En pro de una solución política, debemos el vaciado de las cárceles y el retorno del exilio. Partiendo de una exigencia urgente, el respeto a los de los derechos humanos de las presas y presos y de sus familiares. Algo que la política penitenciaria vigente, basada en la excepcionalidad, incumple de manera flagrante. No queremos más vulneraciones de derechos, ni hacia las y los presos ni hacia nadie. Creemos que en este pueblo ya se ha sufrido demasiado. Este país quiere y necesita un futuro mejor”, dijeron en la rueda de prensa.



Imputados/as de Herrira en una manifestación en Bilbao.
(Foto extraída de www.abotsa.info)

Contra el diluvio. Cambio climático en red

Après moi le déluge! [¿Después de mí, el diluvio!] es el lema de todo capitalista y de toda nación capitalista. Por eso el capital no tiene en consideración la salud ni la duración de la vida del obrero, a menos que le obligue a ello la sociedad. - Karl Marx

Hay pocas dudas de que el resto de nuestras vidas estarán marcadas por el cambio climático y sus consecuencias. No habrá prácticamente esfera de la vida que no se vea afectada en mayor o menor medida por este fenómeno global, desde la salud hasta el ocio, pasando por el trabajo y las formas de organización social. Las consecuencias del cambio climático, y de las políticas públicas que se pongan en marcha para ralentizarlo o paliarlo, van a implicar un cambio de la matriz tecnológica de nuestra sociedad y de las condiciones de vida de la gran mayoría. Lo que está en juego es el sentido de este cambio: cómo se van a repartir los costes y los potenciales beneficios de dicha transformación. ¿Supondrá un empeoramiento de las condiciones de vida de los de abajo o nos llevarán a una sociedad más igualitaria y justa? Ésta es la cuestión sobre la mesa.

Creemos que luchar contra el cambio climático y sus consecuencias debe ser una prioridad de todos los movimientos sociales que tengan el bienestar de la mayoría como objetivo, ya sean revolucionarios o reformistas. Actuar contra el cambio climático es, a día de hoy, inseparable de actuar contra la sociedad capitalista que lo produce. El capital no tiene en consideración la salud ni la duración de la vida del obrero, ni tampoco las condiciones ecológicas del planeta, de las que aquella depende. Sólo la acción colectiva y organizada de los de abajo nos permitirá sobrevivir al diluvio que se avecina.

Contra el diluvio nace como un modesto intento de contribuir a un movimiento contra el cambio climático y sus consecuencias. Para ello nos proponemos dar conocer las consecuencias sociales del cambio climático entre las personas y colectivos interesados en los movimientos sociales existentes, mediante la producción y traducción de materiales escritos, la organización de charlas y debates y la recopilación de información acerca del cambio climático y sus consecuencias sociales de una manera accesible pero rigurosa.

Tenemos tarea.

www.contraeldiluvio.es



contra el diluvio

¿Feminismo para qué?

El caso Weinstein, Hollywood y el acoso

El patriarcado actúa algunas veces a plena luz del día, cuando nos silban por la calle, cuando nos convierten en objetos en la publicidad, cuando ningunean nuestra opinión, etc. Pero dónde más cómodo se siente es en las zonas oscuras, donde nadie mira y dónde se impone el silencio.

El pasado 6 de octubre el New York Times publicaba un reportaje sobre el productor de Hollywood Harvey Weinstein y las décadas de acoso sexual a diversas actrices que había protagonizado. Tras esto muchas otras actrices se atrevieron a romper su silencio y contar sus experiencias de acoso con el mismo productor lo cual nos demuestra cómo este sistema se basa en el miedo y el silencio, cómo romper ambos provoca un efecto contagio y empoderador y cómo lo que vemos es sólo la punta del iceberg de todas las situaciones de violencia, maltrato y desigualdad que en realidad se producen.

Ya en 2015 Lauren O'Connor una actriz que trabajaba para Weinstein escribió una carta denunciando las situaciones que ocurrían en la empresa, por supuesto no se tomó ninguna medida: "Soy una mujer de 28 años tratando de crearme una carrera, Harvey Weinstein es un hombre de 64 años mundialmente famoso y esta es su empresa. El equilibrio de poder es yo: 0, Harvey Weinstein: 10." A nosotras esa nos parece la clave, la relación de poder, si Harvey Weinstein ha acosado a decenas de mujeres es porque puede, porque la sociedad le legitima para hacerlo, porque si ellas denuncian serán las primeras sospechosas.

Más allá de repasar los casos de acoso en sí nos parece también interesante analizar también las reacciones que se producen pues según cómo se resuelva las mujeres se sentirán más o menos seguras para denunciar futuras situaciones similares. A pesar de que la mayoría de reacciones de las estrellas de Hollywood han sido de silencio o de apoyo a las mujeres no queremos dejar de señalar a quien se ha posicionado de forma equidistante o empatizando con el agresor, seguramente porque tienen algo que esconder.

El director Woody Allen se sentía preocupado de que esta situación se convirtiera en una *caza de brujas*, no profundizaremos en lo irónico de usar un término que se refiere a un ataque sistemático y organizado a mujeres que en un momento dado tenían más poder del que los hombres podían soportar, mágicamente el agresor se convierte en víctima y las víctimas en parte de una conspiración anti-hombres, nada nuevo, nada que debamos tolerar.

Por otro lado Oliver Stone, famoso por ser un representante del ala más progresista de Hollywood empatizó con el agresor diciendo que "no es nada fácil por todo lo que está pasando" obviando por lo que tuvieron que pasar sus víctimas. No sorprende que poco tiempo después una modelo acusara al director de agresión sexual, el apoyo mutuo también se da entre violadores.

Poco tiempo después de que el escándalo saltara al terreno público se popularizó en las redes sociales la campaña #MeToo (Yo también en inglés) que pretendía visibilizar el hecho de que este tipo de abusos no son algo exclusivo de Hollywood sino que se dan en todas las profesiones, estratos sociales y facetas de la vida.

La campaña se hizo viral en pocas horas lo cual nos demuestra cuanto trabajo tenemos por delante pero también nos tiene que hacer sentirnos orgullosas del trabajo hecho, el valor de las mujeres para denunciar no se puede entender desligado de las décadas de lucha feminista que le precede.

Feminismo para esto.

[Novela distópica] El cuento de la criada

Autora: Margaret Atwood. Edita: Salamandra. 412 páginas. Septiembre 2017 (edición original 1985)

“Me gustaría que este relato fuera diferente. Me gustaría que fuera más civilizado. Me gustaría que diera una mejor impresión de mí, si no de persona feliz, al menos más activa, menos vacilante, menos distraída por las banalidades. Me gustaría que tuviera una forma más definida. Me gustaría que fuera acerca del amor, o de realizaciones importantes de la vida, o acerca del ocaso, o de pájaros, temporales o nieve.

Tal vez, en cierto sentido, es una historia acerca de todo esto; pero mientras tanto, hay muchas cosas que se cruzan en el camino, muchos susurros, muchas especulaciones sobre otras personas, muchos cotilleos que no pueden verificarse, muchas palabras no pronunciadas, mucho sigilo secretos. Y hay mucho tiempo que soportar, un tiempo tan pesado como la comida frita o la niebla espesa; y, repentinamente, estos acontecimientos sangrientos, como explosiones, en unas calles que de otro modo serían decorosas, serenas y sonámbulas.

Lamento que en esta historia haya tanto dolor. Y lamento que sea en fragmentos, como alguien sorprendido entre dos fuegos o destrozado por fuerza. Pero no puedo hacer nada para cambiarlo.”

Así se define a sí mismo, en voz de la protagonista en los últimos capítulos, “*El cuento de la criada*”. Y es una descripción muy acertada: “*El cuento de la criada*” es un relato triste, devastador, pero también esclarecedor en muchos sentidos.

Pongámonos en situación: lo que antes era Estados Unidos es ahora la República de Gilead, un Estado totalitario teocrático en el que el patriarcado ha sido llevado a su máxima expresión, suprimiendo todo tipo de libertad de las mujeres y relegándolas, con un sistema de castas, a alguna de las funciones “propias de su género”. Los roles y el control que aún hoy pesan sobre las mujeres, han sido en Gilead llevados al extremo, controlándose todos los aspectos de sus vidas (hasta la vestimenta, que indica su rol social mediante un color determinado) de manera que su existencia se limite a cumplir su deber asignado. Así, las Esposas sirven a sus maridos y a sus hijos, las Marthas se dedican a la limpieza y cuidado del hogar, y las Criadas tienen por

único cometido la procreación, en un mundo en el que la fertilidad ha disminuido drásticamente por causas ambientales.

La protagonista, Defred, cuenta su historia como Criada en casa del Comandante que le ha sido asignado (Fred), mientras va recordando en fragmentos intercalados cómo se llegó a aquella situación en tan solo unos pocos años.

Describiendo ese proceso progresivo de supresión de derechos y de maximización del control social, la autora consigue meternos el miedo en el cuerpo, llamarnos a estar alerta aquí y ahora y hacernos ver que Gilead, por muy disparatado que parezca, no lo es tanto. “*No nos despertamos cuando masacraron el Congreso. Tampoco cuando culparon a los terroristas y suspendieron la Constitución*”, se lamenta Defred, quien se pregunta continuamente cómo empezó todo, cómo pudieron no verlo. El pretexto del terrorismo islámico (con el cual comienza todo en el libro), justifica la represión y el control social, de la misma forma que el pretexto de la violencia contra las mujeres justifica el control total de las vidas de éstas para su supuesta protección. La historia suena demasiado familiar.

Esto no quiere decir que Margaret Atwood creyera en 1984, momento en que se escribió, que la sociedad iba encaminada inexorablemente hacia un totalitarismo semejante. Las distopías, o al menos ésta en concreto, no tratan de adivinar el futuro, sino de mostrar situaciones de opresión que ya existen en el presente (en el de 1984 y en el de 2017) y elevarlas a la máxima potencia. Como la propia Margaret indica en el prólogo a la edición de Salamandra, no está inventando nada, todo lo que relata está inspirado en la realidad que le ha tocado vivir: el muro de Berlín (donde ella vivía en aquel momento), el espionaje y la cautela en los países del bloque oriental, el puritanismo aún presente en la América moderna, la contaminación y devastación ambiental que condicionan cada vez más la demografía y la economía, etc. En cuanto al control de las mujeres, su discriminación del conocimiento y las esferas de poder y su relegación al ámbito doméstico y reproductivo... bueno, lamentablemente no hace falta recurrir a ejemplos.

Por todo ello, “*El cuento de la criada*” es una lectura dura pero obligada, sin nada que envidiar a otras novelas distópicas clásicas como “1984” o “*Un mundo feliz*” a pesar de no haber alcanzado la fama de las anteriores (ambas casualmente ¿o no? escritas y protagonizadas por hombres).



[Serie TV] El cuento de la criada

La novela de Atwood se ha popularizado tremendamente en el último año gracias a la adaptación televisiva que inició su andadura en primavera. La nueva serie adapta el libro, escrito en los 80, a los tiempos modernos, por lo que en ella la República de Gilead se construye en la era del WhatsApp y del Twitter. Ésta es la principal diferencia con el libro y quizás su mayor acierto, dado que gracias a sus flashbacks en los que la protagonista recuerda sus vida anterior a que los Comandantes tomaran el poder se nos muestra cómo se podría llegar a esta situación de una forma convincente y realista. Es, en definitiva, una serie feminista, que aprueba el Test de Bechdel (¿no sabes lo que es? entra en www.todoporhacer.org/fun-home/) y de rabiosa actualidad. De momento lleva una muy buena primera temporada y se ha renovado para una segunda. Esperamos que sepa mantener el ritmo



[Ensayo en primera persona] Regreso a Reims

Autor: Didier Eribon. Edita: Libros de La Catarata. Madrid, junio 2017. 256 páginas



No todos los/as admiradores/as del sociólogo francés Michel Foucault pueden presumir de provenir de un entorno de clase trabajadora, pero su biógrafo y heredero Didier Eribon es uno de los pocos que sin duda se puede definir como vástago de la *classe ouvrière*. En *Regreso a Reims*, Eribon (asentado en París desde hace años) vuelve a su ciudad tras la muerte de su padre, viaje que aprovecha para leer el funcionamiento del entorno social en el que creció, analizar su lento declive y reflexionar sobre su propio derrotero para convertirse en sociólogo, intelectual (algo que se hace notar con su lenguaje en ocasiones excesivamente técnico) y militante.

Sorprende y sobrecoge su lucidez y honestidad cuando se plantea la disyuntiva entre su odio visceral al mundo obrero *real* en el que se crió y su defensa y sentimiento de pertenencia (al menos a un nivel intelectual) a ese mismo grupo en tanto hombre de izquierdas. Su rechazo tiene que ver con su situación como persona homosexual que sufrió ataques homófobos durante toda su infancia y con la lenta deriva hacia la extrema derecha de la clase obrera, especialmente en Francia. Eribon explora así las contradicciones de la clase obrera: de ser dominados/as, los/as obreros/as pasan a alimentar la ilusión de dominar al recién llegado, al extranjero. El ojo clínico de este adepto de Pierre Bourdieu, Jean Paul Sartre y Frantz Fanon cruza conceptos con vivencias y halla en sus recuerdos los exabruptos que ha oído —y hasta repetido— en su infancia para explicar cómo se perpetúa la exclusión.

En estos puentes que Didier Eribon establece entre los mecanismos de exclusión de los/as homosexuales y de los/as inmigrantes, describe un mundo caracterizado por la pobreza, la homofobia y la xenofobia, del que decidió escapar.

Pero, ¿es posible dejar definitivamente atrás su propio pasado? ¿Es posible no ser prisionero de su propia historia?

[Libro] Huye, hombre, huye. Diario de un preso F.I.E.S.

Autor: Xosé Tarrío. Editorial: Imperdible. Octubre 2017. 285 páginas

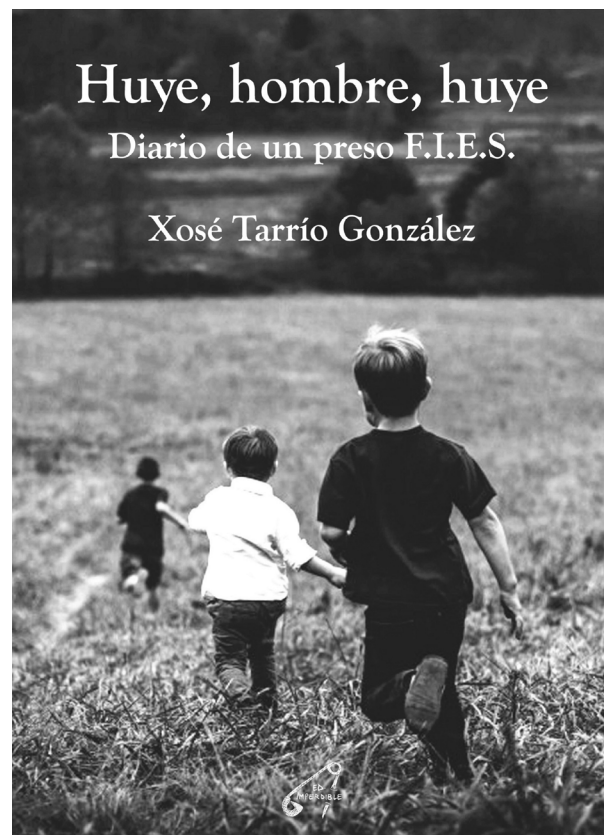
Este libro es una denuncia despiadada, una crónica estremecedora de una lucha donde la supervivencia misma, unida a la rebelión diaria, sólo puede ser comprendida al sumergirte en las líneas de este diario, las personas presas que lo han leído se identifican plenamente con lo que nos narra Xosé. Observando detenidamente la mirada y la expresión de los ojos de personas que han estado encarceladas y le conocieron se ve como les brillan al ver este libro. Los/as que lo han leído y mantuvieron contacto con él dentro del presidio nunca lo olvidan como uno de sus hermanos plasmó con toda la crudeza el odio que la institución carcelaria inflige a los/as condenados/as, y por lo cual acabaron con su vida de una manera cobarde, repugnante y miserable. Esa mirada, en un primer instante tierna e inocente al recordarle con cariño, se torna despectiva y rabiosa al saber que ya no está entre nosotros/as. Como agarran el libro como si fuera una reliquia que les devuelve al pasado y te dicen: “Yo le conocí, estuvimos juntos en Daroca...”, esas vibraciones que se desprenden en esos míseros segundos, te confirman sin nunguna duda lo mucho que este libro significó y significa para muchas personas. Tanto dentro como fuera de los muros de las prisiones.

Aquí se puede leer con pelos y señales, la hipocresía de la rehabilitación carcelaria, la tortura a las personas presas que no se dejan doblegar, la complicidad de la casi totalidad de políticos/as, abogados/as, jueces/as, psicólogos/as y médicos/as de manera cristalina; y de la mayoría de la sociedad de manera inconsciente pero a la vez igual de culpable, del encierro de personas rebeldes, pobres y de los/as que molestan y “afean” las calles de los pueblos y de las ciudades, para encerrarlos/as en los zulos del estado.

Lo que aquí se nos describe no es una historia cualquiera de una época cualquiera, es una realidad palpable que continua a día de hoy: las cárceles siguen vomitando cadáveres todos los meses, en ese gran vertedero de seres humanos con el que, por medio del miedo, mantienen sumisas a las masas.

Gracias Xosé por este libro que tanto nos ha enseñado a tantas personas, por mostrarnos con claridad lo que sucede dentro de esos asquerosos e inmundos lugares, por la positividad, energía, resistencia, fuerza de voluntad, justicia, libertad, lucha, rebeldía, sinceridad, amistad, lealtad, solidaridad, amor... que desprendes en estas líneas.

Traducido a cinco idiomas y traspasado decenas de fronteras, allá donde ha llegado, ha despertado unas ansias arrolladoras de luchar contra la barbarie carcelaria en las personas que no sabían nada al respecto de como funcionaba esta institución funeraria, desde las mismas profundidades del más denigrante aislamiento, los módulos F.I.E.S.: la cárcel dentro de la cárcel, el infierno dentro del infierno; y para las que ya lo sabían, es una inyección de esperanza y vitalidad deslumbrante para QUE LA LUCHA NO MUERA, PORQUE VIVIR LUCHANDO ES LA MEJOR MANERA DE VIVIR.



Durante los últimos seis años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 82

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

APARECE EL CUERPO DE SANTIAGO MALDONADO, SOLIDARIO CON EL PUEBLO MAPUCHE



Santiago Maldonado, joven bonaerense, desapareció el 1 de agosto tras participar en una protesta en la Patagonia argentina que reclamaba la libertad de un líder mapuche detenido por atacar intereses de Benetton. En la zona de Chubut, los/as mapuches, pueblo originario que reclama sus tierras ancestrales, la multinacional Benetton posee novecientas mil hectáreas (el equivalente a la superficie de Puerto Rico), destinadas a ganadería y agricultura intensiva que chocan con los usos tradicionales y de respeto a la naturaleza que le son propios a los mapuches.

Desde el 1 de agosto, la movilización ha sido constante, con manifestaciones de decenas de miles de personas reclamando la aparición con vida de Santiago y acusando al Gobierno y a la Gendarmería de su desaparición.

Tras 79 días sin noticias de Santiago, el Estado argentino daba a conocer la aparición de un cuerpo sin vida que resultó ser Santiago. Pese a que la versión oficial valora que este descubrimiento prueba que no existió una desaparición forzada y que ninguna responsabilidad ha tenido la Gendarmería con su muerte, la familia y compañeros/as de Santiago denuncian las dudas que les supone el hallazgo tanto tiempo después en una zona que ya había sido peinada con buzos y perros especializados en varias ocasiones. Ello, así como que el lugar en el que estaba el cuerpo estaba en una zona de fácil acceso y de gran visibilidad, les lleva a sospechar que el cuerpo fue colocado con posterioridad. Habrá que esperar a los resultados de la autopsia que desvelen los motivos de la muerte de Santiago, pero si la versión oficial de que se tiró al agua huyendo de la policía se confirma, el Estado tendrá que explicar qué puede causar tal terror que lleve a una persona que no sabía nadar, con miedo al agua y vestido con 31 kilos de ropa para combatir el frío, a lanzarse a un río.

A 90 AÑOS DE LA EJECUCIÓN DE
SACCO Y VANZETTI
 "PODRÁN MATARNOS, PERO NO DESTRUIR NUESTRAS IDEAS"
todoporhacer.org/sacco-vanzetti/

ATENEO LIBERTARIO DE VILLAVERDE

ABIERTO MARTES Y JUEVES de 19:00 A 22:00
 ASESORIA LABORAL MARTES A LAS 19:00

Paseo de Alberto Alcocer 2, <M> Villaverde Alto



ANTIFASCISTA
ASESINADO
POR UN MILITAR
NEONAZI EL 11.11.07

DIEZ AÑOS SIN TI
DIEZ AÑOS CONTIGO

11 NOVIEMBRE 19H

<M> USERA - LEGAZPI

El 11 de noviembre de 2007, Carlos Palomino, joven madrileño de 16 años, moría apuñalado por Josué Estebanez, militar neonazi, cuando acudía a protestar contra una manifestación antiinmigración organizada por el partido Democracia Nacional. A diez años de su muerte, salimos a las calles porque el mejor homenaje es continuar la lucha contra el fascismo.

Algunas convocatorias del mes de noviembre

Sábado 4 noviembre, 17h. - Manifestación 4N Antiespecista: «Respeto y libertad para los animales». Lugar: Plaza de España.

Viernes 10, 19h.- Charla «Autogestión en las dos orillas I. Educación y vivienda». Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13, Lavapiés)

Viernes 10, 19h.- Coloquio Brigada solidaria Kurdistan. Lugar: CS La Brecha (C/Picos de Europa 11, <M> Nueva Numancia).

Sábado 11, 12:30h.- Presentación de Pikara Magazine en papel. Lugar: Librería Traficantes

de Sueños (C/ Duque de Alba 13, Lavapiés)

Sábado 11, 19h.- Manifestación homenaje a Carlos «10 años sin tí, 10 años contigo». Lugar: <M> Usera

Domingo 12, 17h.- Manifestación «Por una sociedad sin racismo». Lugar: Pza de Cibeles

Martes 14, 19:30h.- Transexualidad. Cómo ser si niegan que existes. Lugar: La Villana (Calle Montseny, 35 <M> Nueva Numancia)

Viernes 17, 19h.- Charla «La crisis de lxs refugiadxs en la alemania del Este». Lugar:

CGT (C/Alenza, 13 <M> Nuevos Ministerios)

Viernes 17, 19h.- Charla «La revolución social Kurda». Lugar: CNT (Pza Tirso de Molina 5, 2o Izq)

Jueves 23, 19h.- Charla «¿Cómo sostener los cuidados en la ciudad?». Lugar: Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13, Lavapiés)

Domingo 26, 19h.- Teatro Foro sobre Memoria Historica «Puentes Rotos» Lugar: CS La Brecha (C/Picos de Europa 11, <M> Nueva Numancia).